



Año III

Núm. 51

SUMARIO

Hermosa unión, por *J. Morales de Peralta*.—Satisfecho del todo, por *Gregorio Martínez López*.—I Congreso Nacional de Cazadores de España.—Conclusiones aprobadas por el I Congreso Nacional de Cazadores. —Después del Congreso, por *Miguel Morales*.—Vengan opiniones, por *G. M. L.*—Noticias.—Cazadores.—Sentencias dictadas por el Tribunal Supremo de Justicia en materia de Caza.

(No se devuelven los originales.)

HERMOSA UNIÓN

A la Virgen Santísima, sin duda, pidió nuestro santo patrón que premiase mi constancia y buena fe por los asuntos cinegéticos, é hiciese que mis compañeros de Asociación me elevasen al inmerecido y alto puesto de honor, haciéndome ocupar la presidencia en las Secciones de la Asamblea en el I Congreso Nacional de Cazadores. Gracias mil, queridísimos compañeros: cualquiera de vosotros lo hubiese desempeñado mejor; gracias mil, repito.

No podéis comprender lo que pasó por mí cuando llegó el momento de ocupar tan alto sitio: desde aquel puesto de honor contemplaba emocionado frente á mí á todas las representaciones de las provincias de España. Sentí inmenso placer, me consideré transportado á glorioso ideal. Nunca se borrará de mi memoria aquel solemne momento en que tomé la campanilla para indicar que la sesión comenzaba. En aquel amplio salón repleto de congresistas todos ostentaban la insignia, el escudo de nuestra Asociación. Los delegados llevaban pendiente la medalla dorada, con lazo de color rojo y verde; los congresistas particulares, la misma medalla con cinta ver-

de. Y de la misma manera que una comunidad religiosa acude al templo llena de unción divina, con piadoso fervor, así los cazadores acudieron á la celebración del Congreso cinegético, llevando como distintivo el hermoso escapulario que guardaba su pecho y que ostentaban orgullosos como fieles devotos de un ideal sagrado.

Templo es también el local donde concurren fieles á una idea santa, honrada, toda vez que la caza fué divinizada y tiene su patrón San Eustaquio, que el 20 de Septiembre de cada año se venera.

Me aparté un momento del acto inaugural de las sesiones, y volviendo á él, aún me parece exclamar: «Señores congresistas: Colocado en este puesto de honor inmerecidamente, espero salir airoso de él, confiando en vuestra cordura en las discusiones que se han de entablar. Se abre la sesión».

El Secretario ponente del Comité, mi querido hijo Miguel, comenzó por dar lectura á nuestra vigente ley de Caza y á enterar á la Asamblea de los trabajos de la Comisión.

¡Qué ejemplo de compañerismo, de sensatez, de respeto al acto, imponían todos los

asistentes! ¡Orgulloso me mullía en mi honroso puesto al contemplar tanta cordura, tan grande seriedad, tan exquisita corrección! Las discusiones se llevaban con amor, recabando cada representante las aspiraciones de sus representados; pero se discutía con envidiable mesura, y cuando la discusión tenía que resolverse en votos, todos acataban el resultado sin proferir una frase de desagrado, ni imprimir á su fisonomía un gesto que alterase la disciplina del reglamento, sin que el Presidente tuviese que hacer uso de la campanilla para imponer orden.

«¡Á congresistas de tan noble índole se les puede presidir!» Esto decía yo para mis adentros, y conmovido por la grata impresión que tan noble acto me producía, todo mi ser se emocionaba de cariño y admiración para los allí reunidos.

¡Hermoso ejemplo de solidaridad!...

El tercer día de sesiones, para dar una prueba de compañerismo á los Sres. Delegados de provincias, y suponiendo que lo habrían de aplaudir mis compañeros de Asociación, cedí la presidencia á dichas representaciones provinciales, y en su nombre al señor Delegado de Valencia, D. Emilio Sarzo, por ser este señor el que más representaciones ostentaba. Ese mismo día invité por la tarde, para que ocupase tan alto puesto, al señor D. Javier Naneti, representante de Valladolid, quien declinó tal honor, continuando por este motivo hasta la sesión última del Congreso el ya citado representante de Valencia. El solemne acto de clausura lo realizó el señor D. Carlos Padrós, Presidente de nuestra Sociedad.

En medio del mayor regocijo, dando vivas al Rey y á la Asociación, terminó aquel hermoso acto, que jamás se borrará de mi memoria, puesto que ha sido el primer paso hacia nuestra federación, donde, unidos los verdaderos cazadores, se haga justicia y sea un hecho la rigurosa observancia de la veda y el fomento de la caza. En medio de aquella soberbia ostentación, donde los allí reunidos, con sus semblantes llenos de alegría, como queriendo demostrar cuánto esperaban del resultado de este primer Congreso de cazadores, se dió fin de las tareas, que tantos males han de remediar en lo futuro.

No se apartaron de mi mente mis representados de Túy, los cazadores de aquella noble tierra, que hicieronme el alto honor de designarme su delegado, así como tampoco olvidé un momento á mis hermanos de Canarias.

Por último, sea expresión ésta de inmenso

afecto para mis compañeros de Asociación; para ellos que me demostraron su cariño sincero, elevándome á un puesto que cualquiera de ellos hubiese desempeñado más felizmente.

¡Viva nuestra Asociación! ¡Vivan los cazadores españoles!

J. MORALES DE PERALTA



SATISFECHO DEL TODO

Sí, mis queridos consocios de la Asociación General de Cazadores y Pescadores de España; sí, mis queridos compañeros de aficiones cinegéticas, residentes en provincias, estoy no solamente satisfecho, sino satisfechísimo, por los grandes resultados prácticos que para todos los buenos aficionados al noble y grato *sport* de la caza resultarán con la feliz celebración del primero y gran Congreso de Cazadores celebrado en Madrid en el local de nuestra Asociación, de nuestra querida aunque algún tanto vilipendiada Asociación por algunos que, llamándose cazadores, quizá no lo sean en la acepción propia de la palabra, porque sus egoísmos, rarezas de carácter, y quizá desconocimiento completo de la importancia que en la vida moderna tienen las grandes Asociaciones, les impide ver y oír los beneficios que para todos podremos obtener.

Estoy también muy satisfecho con haber tenido ocasión de conocer, tratar y hasta intimar grandemente con Delegados de Asociaciones tan fuertes é importantes como las de Valladolid, Valencia, Sevilla, Medina de Rioseco, Avilés, Oviedo, Navarra y otras muchas que sentiría omitir por la precipitación con

que escribo estas cuartillas; pero sepan que á todos, á todos en general, como asimismo á mis representados del pueblo de Nerva, provincia de Huelva, Sociedad titulada Los Amigos de la Veda, les agradezco en el alma todo su cariño, todo su entusiasmo y todo su esfuerzo para asistir á este Congreso, del cual fui su iniciador, sin más propósito ni otro ideal que el de creer que podría prestar algún servicio, alguna utilidad á todos los buenos y desinteresados aficionados al arte de cazar en buena ley.

Nada puede predecirse del resultado práctico que obtendremos, ó, mejor dicho, que nos concederán los Poderes públicos respecto á la reforma que de la vigente ley de Caza pedimos; pero lo que puede asegurarse, y yo de ello puedo certificar, es que por el solo hecho del cambio de impresiones entre todos los congresistas y la satisfacción de intimar entre sí, hemos adelantado tanto y tanto, que para celebrar la Federación completa y absoluta de todas las Sociedades de caza de España, con ramificación hasta en la última aldea, sólo un pequeño paso nos falta. ¿Lo daremos? Creo que sí: todo es facilísimo en la vida cuando en los hombres reside buena voluntad. Y en los cazadores reside, no me cabe duda.

..

Negar la necesidad y la conveniencia de las Asociaciones de todas clases en los tiempos presentes equivaldría á negar la conveniencia de respirar oxígeno puro, cuando nuestros organismos respiratorios se encuentran atrofiados por vivir en ambiente malsano ó infestado de miasmas producidos por enfermedades contagiosas.

La vida en colectividad es siempre más potente, ó por lo menos debe serlo, por cuanto al conjuntarse gran número de individuos, se conjuntan también diferentes inteligencias y es tan natural como lógico que como efecto de dicha conjunción se aporten distintas ideas, diferentes pensamientos, que barajados perfectamente y seleccionados los menos prácticos y servibles, se adopten los de importancia general para todos.

Suele ocurrir con frecuencia que para la dirección y desarrollo de los ideales puros de una Sociedad se nombran ó intrusan elementos refractarios ó apáticos que impiden la marcha y progreso de la misma. Cuando esto ocurre, la culpa toda no es de estos, sino de los socios, todavía más apáticos y olvidadizos, que no ponen inmediato remedio haciendo

que cesen en sus cargos, nombrando otros que tengan entusiasmos y convivan con el progreso moderno, base única de la vida de asociación.

Al constituirse una Asociación, sea del orden que quiera, es cuando hay que pensar en la verdadera vida de ella, con la estructura y construcción que se dé á sus estatutos y reglamento, en los que deben constar los propósitos, las aspiraciones y los verdaderos ideales, sin cuyos fundamentos no hay, no puede haber sociedad posible y menos todavía que responda á fines prácticos.

La fatalidad ó, mejor dicho, la falta de altruismos de sus directores, en la mayoría de los casos impide el desarrollo rápido y progresivo de muchas Sociedades; pero como el fundamento de la asociación sea racional y lógico, que responda á un fin práctico y á una necesidad sentida, no hay peligro que el ideal desaparezca: lo más que puede suceder es que se retarde algún tiempo su desarrollo, pero siempre vivirá.

Recordemos lo acaecido á la Asociación General de Cazadores y Pescadores de España desde su fundación: ella fué combatida con verdadera saña, ella fué discutida y criticada en forma impropia de una buena razón por los que acaso más la necesitaban y menos la conocían; ella, sin embargo, se abrió siempre paso seguro y firme por entre todas esas pequeñeces y miserias humanas, y ¿sabéis por qué? Pues por la misma razón de su fuerza, porque su fundamento es racional, porque sus aspiraciones son nobles, su necesidad sentida, y sus ideales, pese á quien pese, se justifican por el bien general para todo buen aficionado al noble é higiénico *sport* de la caza que, por muy combatido y criticado que sea, jamás desaparecerá.

El hermoso y gigantesco paso adelante realizado por nuestra querida Asociación General, celebrando el primer Congreso de cazadores de España, marca un nuevo y glorioso rumbo de vida asegurada para ella, como marca y justifica para sus detractores, si todavía los tuviere, la demostración de su nulidad é impotencia. ¡El progreso se impone, profetas fracasados! ¡Reaccionad en vuestro propio beneficio! ¡Aún es tiempo!

Todos los congresistas, delegados de Sociedades y particulares durante las Asambleas han rivalizado en inteligencia, en desinterés, en patrióticos sentimientos, en palpable confraternidad; esto hay que decirlo muy alto para que se sepa, porque con elementos tan bien dispuestos, la labor fué fecunda, y no les

quepa duda á los buenos aficionados, los resultados lo serán también: cuando se prodigan buenas semillas, de cien veces noventa y cinco se consiguen buenos frutos.

Los Delegados de las Sociedades de Valladolid y Medina de Rioseco nos demostraron la pujanza y valía de sus respectivas importantes Asociaciones, que el lector podrá apreciar al saber que la primera cuenta con *cincuenta y tantos* guardas de á caballo, juramentados, armados y equipados por cuenta y á las órdenes exclusivamente de la Sociedad, y la segunda, de menor radio de acción, pero con *veinte y tantos* guardas á sus órdenes en las mismas condiciones, siendo el primer deber de todos ellos hacer que la veda se cumpla con el mayor rigor posible, sin desatender tampoco guardar los campos y los frutos todos de los agricultores.

Sevilla dió también hermosa prueba de sus entusiasmos cinegéticos, mandando un honorable Delegado con la representación de 2.500 bonísimos aficionados, cazadores de escopeta. Nuestro parabién á los sevillanos. Valencia, en cuya hermosa región, si la caza en general no abunda, la afición por cazar es inmensa, presentó otro Sr. Delegado, que pudiéramos llamar de cuerpo entero, de prestigio y fama indiscutible, y que así está reconocido lo prueba que Barcelona, Lérida y Tarragona también designaron en él sus poderes. Burgos, Pamplona, Canarias, Logroño, León, Oviedo, Avilés, Santiago de Galicia, Soria, Ciudad Real, Zaragoza, Segovia y otras provincias que en este momento no recuerdo y muchos pueblos de importancia y cabezas de partidos judiciales, en los que hay ya constituidas nutridas Sociedades de cazadores,

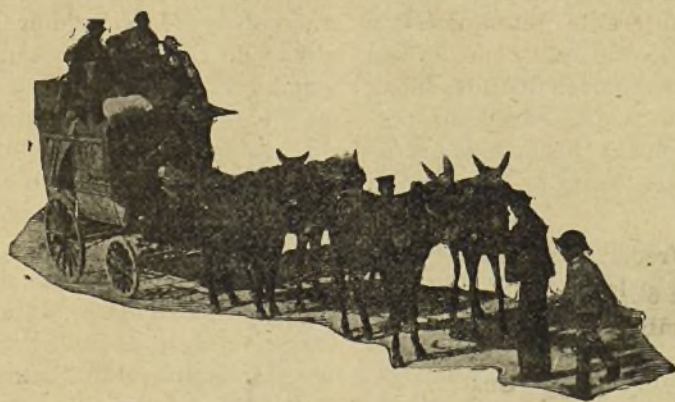
mandaron dignos representantes de ellas, con lo que prueban que se preocupan del fomento de la caza y de los derechos del cazador.

Un paso más necesita dar la Asociación General de Cazadores de España, y seguramente le dará su cundada por todas las de su índole ya formadas, y las que muy en breve seguirán formándose después del resultado de este primer Congreso, y este paso será la Federación ó Sindicato de las Asociaciones todas con la Central de Madrid; y sucedido esto, que no debe retardarse, claro está que seremos declarados organismo del Estado, y por sólo este hecho alcanzaremos el respeto y consideración que hoy nos regatearían seguramente los eternos discutidores en las mesas del café, impotentes siempre para conseguirlo ellos, por cuanto todo lo fían á esas discusiones que nada resuelven.

Mi deseo, mis aspiraciones y todo cuanto yo entendía de gran importancia y conveniencia para la grande y simpática afición de la caza por procedimientos nobles y honrados, todo, todo superó á mi deseo y me siento, no orgulloso, porque en este defecto no suelo incurrir ni quiera Dios que nunca incurra, pero sí muy satisfecho de haber sido el iniciador del Congreso y de haber cooperado, aunque modestamente, en su realización. Todo lo doy por muy bien empleado, siempre que en beneficio de los buenos cazadores resulte. Algo hay que hacer y debe hacerse por los ideales de nuestra predilección.

GREGORIO MARTÍNEZ LÓPEZ

1.º de Junio de 1913.



I CONGRESO NACIONAL DE CAZADORES DE ESPAÑA

DELEGADOS OFICIALES

101. Alginet (Valencia). Casino de Cazadores: Molina (D. Ramiro).

21. Avilés (Oviedo). Sociedad «La Caza»: Lobo (D. Víctor).

121. Barcelona. Real Asociación de Cazadores: Girona (D. Luis), Sarzo y Mas (D. Emilio).

67. Lugo. «Sociedad Venatoria»: Morales de Acevedo (D. Miguel).

50. Madrid. «Los Exploradores de España»: Frías (Excmo. S. Duque de).

82. Madrid. «El Fomento de la Pesca Fluvial Española»: Fito y Ruiz de Lihory (don Pedro).

108. Madrid. Asociación General de Cazado



Algunos de los asistentes al banquete celebrado en honor de los Delegados oficiales.

58. Eibar (Guipúzcoa). Sociedad de Cazadores: Fernández (D. Joaquín).

49. Jaén. Sociedad Protectora de Caza: Prado y Palacio (Excmo. Sr. D. José del).

126. La Laguna (Canarias). Sociedad de Cazadores de Tenerife: Morales de Peralta (don Juan).

52. León. «La Venatoria»: Llamas (D. Enrique).

48. Lérida. Sociedad de Cazadores: Suñé (D. José), Balasch (D. Iván).

res y Pescadores de España: Moro (D. Sebastián), Tejado (D. Celestino), Morales de Acevedo (D. Miguel).

112. Miranda de Ebro (Burgos). Sociedad de Cazadores y Pescadores: García (D. Emilio).

116. Navarra. Sociedad de Cazadores y Pescadores: Barbería (D. Antonio María).

59. Nerva (Huelva). Sociedad «Amigos de la Veda»: Martínez López (D. Gregorio).

33. Olot (Gerona). Sociedad «Fomento de Caza y Pesca»: Artigas (D. José).

66. Orense. Comité de Aficionados á la Caza y Pesca: Alcalá Martín (D. Alfonso).

63. Oviedo. Sociedad de Cazadores: Torre (D. Carlos), Bárcena (D. Joaquín).

97. Oviedo. Sociedad de Cazadores: Tarancon (Excmo. Sr. Duque de).

103. Puerto de Santa María (Cádiz). «La Unión Cazadora»: Padrós (D. Carlos).

31. Rioseco (Valladolid). Asociación Nacional de Cazadores, Pescadores y Agricultores: Cocho López (D. Victorio), Benavides (don Isaías).

30. Santander. Sociedad de Cazadores: Padrós (D. Carlos).

125. San Felin de Guixols (Gerona). «El Fomento»: Sarzo (D. Emilio).

76. Santiago (Coruña). Sociedad Protectora de Caza y Pesca: Alarcón (D. Tiburcio).

51. Sevilla. Comité de aficionados: Mañoz Medina (D. Manuel).

57. Soria. Sociedad «Matas de Lubia»: Sáinz de Robles (D. Rafael).

29. Túy (Pontevedra). Sociedad Venatoria: Morales de Peralta (D. Juan).

102. Valdepeñas (Ciudad Real). Sociedad de Cazadores: Rubín de Celis (D. Federico).

17. Valencia. Real Sociedad «Tiro de Pichón»: Sarzo y Mas (D. Emilio).

19. Valencia. Sociedad de Cazadores «Lago de la Albufera»: Sarzo y Más (D. Emilio).

34. Valencia. Sociedad «La Cinagética»: Sarzo y Mas (D. Emilio).

20. Valencia de Don Juan (León). Sociedad de Cazadores y Pescadores: Molina (D. Ramiro).

32. Valladolid. Sociedad de Cazadores y Agricultores de Castilla la Vieja: Javier Manety (D. Francisco), Anguita (D. Luis).

125. Villagarcía. Sociedad Fomentadora de Caza y Pesca: Barduena (D. Francisco).

104. Zaragoza. Sociedad de Cazadores: Torres Ordax (D. César), Orensanz (D. P.).

Las Asociaciones de provincias y pueblos importantes de España que no designaron delegado oficial remitieron trabajos é informes reflejando su sentir y pensar respecto á la reforma de la ley de Caza. Desde el próximo número daremos á conocer los referidos trabajos, memorias é informes.

CONGRESISTAS PARTICULARES

119. A. Candel (D. Constantino).—89. Alcarraz (D. Luis).—18. Álvarez Limeses (D. Darío).—43. Aponte (D. Ildefonso).—90. Arauna (D. José).—27. Arión (Excmo. Sr. Duque de).—92. Azurmendi (D. Modesto).

71. Bansanta Santomé (D. José).—75. Barreira (D. José María de la).—44. Bellido Tirado (D. Juan Bautista).

22. Cabezon (D. Julio).—14. Cabezon (don Marcial).—12. Cabezon (D. Matías).—13. Cabezon (D. Ramón).—53. Campo Pérez (D. Jerónimo del).—8. Casás Olmos (D. Enrique).—88. Casas Grande (D. Calixto).—16. Castro y Martín (D. Alfredo de).—109. Conde (D. Juan María de).—25. Costa (D. Joaquín).—78. Crespo (D. Tomás).

111. Domínguez (D. Mariano Manuel).

9. Eiriz López (D. Juan).

39. Ferrer (D. Vicente).—45. Fernández García (D. Miguel).—69. Fernández Gómez (D. Ángel).—115. Fernández de Mera (D. Ramón).

95. García (D. Andrés).—120. García y García (D. Antonio).—23. García Masera (D. Ramón).—36. Giménez Orge (D. Alfredo).—11. González de la Vega (D. Enrique).—86. Grau y Campuzano (D. Carlos).—54. Guerra (D. Enrique).—55. Guerra (D. Higinio).

38. Herce (D. Pedro).—62. Herreros y Avellan (D. Alfredo A. de).—15. Humanes Miranda (D. Arturo).

5. Iglesias (D. Francisco).—2. Igual y Gómez (D. Manuel de).

56. López (D. Dionisio).—79. López (D. Juan).—91. López Coterilla (D. Ventura).—118. López de Hierro (D. José).—37. López Sastre (D. Pablo).

96. Llorente (D. Diocleciano).

40. Maqueda de la Torre (D. José).—110. Marcos (D. Vicente).—124. Marín Menú (don Carlos).—4. Martí Ventura (D. Manuel).—6. Martín y Salvador (D. Salvador).—65. Martín Alday (D. José).—77. Martos (D. Jacinto).—28. Menéndez Amores (D. Lorenzo).—105. Molina (D. Ramiro).—98. Morales de Peralta (D. Juan).—46. Muñoz (D. José María).

100. Navazo (D. Martín).

93. Oefeld (D. Federico).—114. Ortiz (don Félix).—123. Ovilo Membiela (D. Manuel).

117. Pablo (D. Antonio de).—113. Padrós (D. Carlos).—74. Pedrosa Ulloa (D. José).—81. Peletier (D. José).—122. Pérez Fernández (don Francisco).

10. Quintana (D. Vicente de la).—73. Quiroga (D. Luis).—61. Quirós Ebrí (D. Luis).

68. R. Luans (D. Manuel).—99. Ramírez Conde (D. Lucilo).—41. Reza (D. Emilio).—35. Rubio Antolin (D. Mateo).

72. Saavedra (D. Ramón).—1. Sáinz de los Terreros (D. Ramón).—64. Salas y Vaca (don José).—87. Sánchez Vera (D. Emilio).—106. Santí (D. Santos).—83. Selva y Serigny (D. Juan

de).—60. Shelly (D. Carlos).—24. Santos (don A. Vicente).—26. Santos Llorente (D. Juan).—70. Soler y Losada (D. Enrique).—47. Spiegelberg (D. Maximiliano).—80. Tailby Salcines (D. Juan).—7. Tomé Fer-

nández (D. José).—3. Tomé Prieto (D. Tomás).—85. Troyano Mellado (D. Rafael).—84. Velasco (D. Leopoldo de).—42. Verda y García (D. Tomás).—94. Zornoza (D. Juan).

CONCLUSIONES APROBADAS

POR EL

I CONGRESO NACIONAL DE CAZADORES

Primera.—Del derecho de cazar.

Los animales que son objeto de la caza son *res nullius*, pertenecen al primer ocupante; porque la ocupación por medio de la caza constituye el modo más primitivo de adquirir la propiedad, enseñado al hombre por la Naturaleza, sancionado por el derecho natural y de gentes y reconocido por nuestra vigente legislación.

Segunda.—La caza como riqueza pública.

El Estado debe regular administrativamente el aprovechamiento de la caza, por constituir una riqueza pública, sin que en esta regulación se contravengan las leyes fundamentales y sustantivas del Reino.

Tercera.—Legislación de caza.—Reformas que deben introducirse en la ley vigente.

Sección 1.ª—Clasificación de los animales.

Los artículos 1.º al 7.º deben quedar redactados como en la vigente ley.

Sección 2.ª—Del derecho de cazar.

Art. 8.º En lugar de *licencias de uso de escopeta y de caza*, debe decir: *licencia de uso de armas de caza y para cazar*.

Art. 9.º Dabe reformarse en el siguiente sentido:

Los terrenos á los efectos de la ley de Caza se dividirán en VEDADOS DE CAZA, CERRADOS y LIBRES.

Para que un *vedado de caza* sea tenido como tal necesita reunir las siguientes condiciones:

Primera. Estar bajo una linde y propiedad de un solo dueño.

Segunda. Tener como minimum de extensión 140 hectáreas.

Tercera. Ostentar en sitios visibles, en todo su perímetro ó lindes y á distancias convenientes para ser fácilmente advertidas, tablillas con la indicación de:

VEDADO DE CAZA.—INSCRIPCIÓN NÚM. ...

Los terrenos CERRADOS tendrán que estarlo materialmente por cerca, tapia, muro, pared ó alambrada y no tener otras entradas que las naturales de la finca ó establecidas por las servidumbres de paso.

En los terrenos *vedados de caza* y en los *cerrados*, descritos anteriormente, sólo podrán cazar los dueños ó arrendatarios ó las personas á quienes aquéllos autoricen precisamente por escrito. Esta autorización no será necesaria cuando el que ejercite el derecho de caza vaya acompañado del dueño, arrendatario ó guarda jurado de la finca.

Todos los demás terrenos, sea cualquiera su índole, se considerarán LIBRES y se podrá cazar en ellos en período hábil de caza cuando se encuentren segadas ó cortadas las cosechas y recogidos los frutos, aun cuando los haces ó gavillas se hallen en el terreno.

Los hitos, cotos ó mojones son signos topográficos para conocer los linderos ó perímetros de las fincas, pero sin ningún valor ó efecto para impedir en ellas el libre ejercicio de la caza.

Los terrenos de *proprios* ó *patrimoniales*, pertenecientes al Estado, la Provincia ó el Municipio, podrán ser declarados *vedados de caza* y subastarse la que en ellos exista, con arreglo á las formalidades legales, porque son

bienes que están equiparados á los de propiedad particular con arreglo al Código civil.

En los terrenos *comunales y de uso público* se podrá ejercitar libremente el derecho de caza y no podrán vedarse ni verificarse en ellos la subasta de la caza ni mancomunarse para tales efectos.

Arts. 10, 11, 12, 13 y 14. Deben quedar redactados como en la vigente ley de Caza.

Art. 15. Debe desaparecer de la vigente ley de Caza y no consignarse, por tanto, en la reforma.

Art. 16. Debe quedar redactado como en la vigente ley de Caza.

Sección 3.ª—Del ejercicio del derecho de la caza.

Art. 17. Debe reformarse en el siguiente sentido:

Á los efectos de los períodos de veda, la Península se dividirá en tres regiones:

Primera. Considerada como Norte, que comprende las provincias de Lérida, Zaragoza, Teruel, Navarra, Vizcaya, Guipúzcoa, Álava, Santander, Burgos, Palencia, Valladolid, Ávila, Segovia, Soria, Logroño, Coruña, Lugo, Orense y Pontevedra. Para todas estas provincias se establecerá la veda en 1.º de Marzo y terminará en 31 de Agosto inclusive.

En las provincias de León, Zamora, Salamanca, Oviedo, Huesca y Gerona, por sus condiciones climatológicas, la veda empezará el día 1.º de Marzo y terminará el día 15 de Septiembre inclusive.

Las codornices, tórtolas y palomas podrán cazarse en toda esta región Norte desde el día 15 de Agosto.

Segunda. Considerada como central, que comprende las provincias de Madrid, Toledo, Cuenca, Ciudad Real, Guadalajara y Albacete. Para todas estas provincias se establecerá la veda en 1.º de Marzo y terminará en 31 de Agosto inclusive.

Las codornices, tórtolas y palomas podrán cazarse en toda esta región *central* desde 1.º de Agosto.

Tercera. Considerada como Sur y Levante, comprende las provincias de Córdoba, Jaén, Almería, Granada, Málaga, Cádiz, Huelva, Sevilla, Badajoz, Cáceres, Murcia, Alicante, Valencia, Castellón de la Plana, Tarragona y Barcelona y las Islas Baleares. En esta región se establecerá la veda única, que comenzará en 1.º de Febrero y terminará el 31 de Julio inclusive.

Se establecerá también una cuarta región que comprenderá las Islas Canarias y posesio-

nes españolas de África, cuya veda única comenzará en 1.º de Enero y terminará el 14 de Julio inclusive.

Como quiera que el período de veda es distinto en cada una de estas cuatro regiones, la caza sólo podrá circular en el perímetro de las zonas que correspondan á las mismas hasta que esté levantada la veda en general en la Península, islas adyacentes y posesiones españolas de África.

Las aves insectívoras, que determinará el reglamento sujetándose á la ley de 19 de Septiembre y Real orden de 25 de Noviembre de 1896, con las adiciones y aclaraciones que se estimen convenientes, no podrán cazarse en tiempo alguno, ni autorizarse su venta y circulación, por ser beneficiosas á la agricultura.

Arts. 18 y 19. Deben suprimirse, y en su lugar establecerse que *queda terminantemente prohibida en todo tiempo y en toda clase de terrenos la caza de la perdiz con reclamo natural ó artificial y con cualquiera otra clase de ardid ó engaño conocido ó por conocer.*

Art. 20. Debe continuar redactado como en la vigente ley de Caza; pero añadiendo al párrafo tercero: *aunque esta persecución á caballo la realice un solo individuo*, y adicionando un cuarto párrafo que diga: *También queda prohibido en todo tiempo cazar en ojeo en terrenos libres.*

Art. 21. Debe quedar redactado con la siguiente modificación ó aclaración: *Toda caza queda terminantemente prohibida en los días de nieve y en los de niebla, por ser los llamados de fortuna.*

Art. 22. Debe continuar como está redactado en la vigente ley de Caza.

Art. 23. Debe quedar redactado como en la vigente ley de Caza, pero reduciendo la distancia á 500 metros.

Art. 24. Debe continuar en vigor.

Art. 25. Debe añadirse al final de su segundo párrafo que también serán responsables subsidiariamente de estas infracciones los dueños de toda clase de vehículos, fondas, restaurants, casas de comidas, cafés y cualquiera clase de establecimientos donde se expendan caza viva ó muerta durante el período de la veda.

Arts. 26 y 27. Deben continuar en vigor.

Art. 28. Deben sustituirse las palabras de *licencia de uso de escopeta y licencia de caza* por las de *licencia de uso de armas de caza y para cazar* y añadirse que la escopeta en tiempo de veda debe conducirse desarmada y convenientemente enfundada é ir provisto el que

la conduzca de la correspondiente licencia de uso de armas de caza y para cazar.

Art. 29. Debe hacerse consignar en el tercer párrafo que las armas aprehendidas se depositarán por sus aprehensores, bajo reseña detallada, en el Juzgado correspondiente, y cuando la sentencia sea absolutoria se devuelvan dichas armas inmediatamente, bajo recibo, á sus respectivos dueños, y cuando la sentencia sea condenatoria, se remitan á la Comandancia de la provincia para su venta en pública subasta y que, según está ordenado, los licitadores, para tomar parte en ella, deben presentar la licencia de uso de armas de caza y para cazar.

Arts. 30 y 31. Deben continuar en vigor.

Sección 4.ª—De la caza de las palomas.

Arts. 32 y 33. Deben redactarse con arreglo á la modificación hecha en 22 de Julio de 1912, reduciendo la distancia que expresa el art. 32 á 500 metros.

Sección 5.ª—De la caza con galgos.

Art. 34. Debe reformarse en el sentido de que la caza con galgos ó podencos se prohíba desde 1.º de Marzo á 30 de Septiembre.

Art. 35. Debe quedar en vigor.

Sección 6.ª—De la caza mayor.

Art. 36. Debe reformarse en el siguiente sentido:

La veda para el ciervo, corzo y jabalí comenzará el 31 de Marzo y cesará el 15 de Octubre en la zona que comprende desde Castilla la Vieja al Pirineo, y de 1.º de Marzo á 1.º de Octubre en Córdoba, Jaén, Almería, Granada, Málaga, Cádiz, Huelva, Sevilla, Cáceres, Badajoz, Madrid, Toledo, Cuenca, Ciudad Real y Guadalajara.

Para establecer la veda de la cabra montés (*Capra hispanica*) y el rebeco se dividirá España en dos regiones á contar desde el 40º paralelo Norte, estableciendo hacia el Sur una veda que comience en 30 de Abril y termine en 1.º de Noviembre, y hacia el Norte que comience en 1.º de Octubre y termine el 15 de Julio inclusive.

Arts. 37 y 38. Deben continuar en vigor, pero consignándose en ellos que el que matare una cierva, una corza ó una hembra de cabra montés ó de rebeco sufrirá una pena equiparada al delito de hurto la primera vez y al de robo en caso de reincidencia.

Sección 7.ª—De la caza de animales dañinos.

Arts. 39, 40, 41, 42 y 43. Deben continuar en vigor.

Sección 8.ª—De los procedimientos y penalidad.

Art. 44. Debe aclararse haciéndose constar de un modo expreso y terminante que la perdiz, codorniz y tórtola sean consideradas como piezas de caza á los efectos de la penalidad, y no como pájaros.

Arts. 45 y 46. Deben quedar en vigor.

Art. 47. En lo que se refiere á la pérdida del arma debe continuar en vigor, siempre que se trate del período de veda ó que, siendo en tiempo hábil de caza, se use el arma sin la correspondiente licencia; pero en el período de caza no se podrá recoger la escopeta cuando el infractor lleve licencia de uso de armas de caza y para cazar; pero surtirán efecto y le serán aplicables todas las demás responsabilidades señaladas en la ley.

Arts. 48, 49, 50, 51, 52, 53 y 54. Deben continuar en vigor.

Las disposiciones generales y artículos adicionales deben redactarse y consignarse como en la vigente ley.

Los artículos del reglamento para la ejecución de la vigente ley deben tenerse en cuenta para la redacción de estas reformas y que las sirvan de aclaración, pasando á ser artículo de la ley el art. 57 del referido reglamento.

En las reformas propuestas debe tenerse en cuenta al llevarlas á efecto que en los artículos que considera el PRIMER CONGRESO NACIONAL DE CAZADORES como bien redactados, y, por tanto, continuar en vigor, deben desaparecer las palabras ó conceptos que las contradigan, como por ejemplo: *acotado* ó *acotados*, *hitos*, *mojones*, etc., etc.

PROPOSICIONES

de los Sres. Delegados oficiales, aprobadas por el I Congreso Nacional de Cazadores.

Del Sr. D. Emilio Sarzo y Mas, Delegado oficial de la Real Asociación de Cazadores de Barcelona, de la Real Sociedad de Tiro de Pichón, de la del Lago de la Albufera, de la Cinegética de Valencia y de la Sociedad de Cazadores de San Feliu de Guixols:

«Los marjales, lagunas, lagos y terrenos arrozales, convertidos en lagos artificiales, podrán ser declarados vedados de caza sin aten-

der á su extensión, y ya pertenezcan en propiedad á una ó á varias personas.»

Otra del mismo señor: «Desde 1.º de Septiembre hasta el 15 de Abril se podrán cazar en toda la región Sur y Levante las aves acuáticas en las lagunas ó albuferas ó terrenos pantanosos.»

Otra del mismo señor: «Que no se cultive ningún campo más de los que estén cosechando arroz en los linderos del lago de la Albufera, obteniendo del Estado para los efectos del arriendo de la caza la contratación con la Sociedad del lago de la Albufera.»

De D. Sebastián Moro, Delegado oficial de la Asociación General de Cazadores y Pescadores de España:

«Que en la clasificación de animales domésticos se incluya al perro.»

Del Sr. D. Pedro Fito, representante de la Sociedad El Fomento de la Pesca Fluvial Española:

«Que se consigne en la ley de Caza la obligación en que están los dueños ó arrendatarios de vedados de caza, colindantes con los ríos, de dejar libres los tres metros de margen que dispone la ley de Aguas.»

Del Sr. D. Manuel Muñoz Medina, representante del Comité de aficionados de Sevilla:

«Que se recabe de los Poderes públicos el privilegio de antiguo concedido á los Capitanes generales para conceder licencias gratuitas á los militares.»

Del Sr. D. Gregorio Martínez, representante de la Sociedad de Amigos de la Veda de Nerva (Huelva), apoyada por el representante de Sevilla:

«Que se establezca una licencia especial de caza á precio económico para jornaleros.»

De varios representantes de Asturias y Galicia:

«Que se considere al jabalí como animal dañino en la región Norte y Noroeste de España, por el daño que ocasiona en los cultivos.»

De los señores representantes de Valladolid:

«Que se declare animal dañino á la urraca, marica ó picaracha, por el daño que ocasiona

en los huevos y crías en períodos de incubación y reproducción en varias especies de caza.»

De D. Ramiro Molina Ledesma, representante de varias Sociedades de provincias:

«Que en los juicios de faltas por infracción de la ley de Caza ante los Tribunales municipales, cuando éstos los compongan personas legas en derecho, asesore un aficionado de la localidad que se halle provisto de licencia de caza, dando preferencia para estas funciones al que posea licencia de mayor precio, y en igualdad de clase á elección del Juez.»

«Que se declaren entidades oficiales las Asociaciones de cazadores legalmente constituidas, cuando éstas consten de más de cien socios, lleven más de cuatro años de existencia y acrediten debidamente que se dedican y procuran el fomento de la caza y observancia de las leyes y reglamentos concernientes á la misma.»

«Que es de urgente necesidad la creación de la Guardería rural, solicitada por las Asociaciones de agricultores, para la vigilancia del campo y de la caza.»

«Que es asimismo de necesidad que el Estado fomente la caza, dedicando en presupuestos cantidades á la repoblación de montes con plantas y cultivos apropiados para alimento de la caza.»

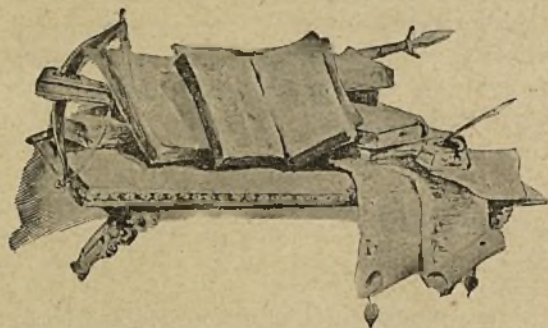
«Que debe también el Estado obligar á los guardas forestales y piscícolas, recientemente creados, á que vigilen el cumplimiento de la ley de Caza, prohibiéndoles que se dediquen al ejercicio de la misma, no solamente dentro de las horas de servicio, sino también fuera de ellas, cuando carezcan de licencia de uso de armas de caza y para cazar, no permitiéndoles en este ejercicio llevar distintivo alguno de su autoridad.»

«Que el Estado dedique parte de los ingresos por licencias de caza y subasta de la de los montes públicos considerados como patrimoniales á fomento de la caza y á premiar á los individuos ó entidades que más se distingan por su celo en la persecución de las infracciones de la ley y fomento de la caza; y como á la Guardia Civil por las ordenanzas de su instituto no le es permitido aceptar remuneración alguna, además de la parte que le corresponda en las denuncias y que debe ingresar en la Caja de Huérfanos, se estimule su celo individualmente con la concesión de cruces pensionadas ó de mérito en los casos que así proceda.»

«Que es de grandísima conveniencia la federación de las Sociedades de caza legalmente constituidas, para velar por los intereses comunes á la afición.»

«Que se aclare y confirme que las palomas destinadas á tiro de pichón, procedentes de palomares, son animales domésticos.»

El Congreso por aclamación acordó recomendar á las autoridades todas que extremen su celo en la observancia de los preceptos de la ley de Caza, y muy especialmente en el período de veda.



Después del Congreso

Permitidme, pacientísimos lectores, que moleste vuestra estimada atención, aunque no sea más que por breves momentos; pero ello es preciso, para expresar una vez más la admiración y el entusiasmo que siente mi espíritu por la Asociación General de Cazadores y Pescadores de España.

Ya lo he dicho muchas veces: esta Sociedad se ha ido abriendo paso á fuerza de grandes sacrificios y de innumerables esfuerzos y ha llegado al colmo; organizó y llevó á efecto el «Primer Congreso Nacional de Cazadores» para recoger en él las aspiraciones de todos los aficionados á la caza, y cristalizarlas en una ley sabia y justa, que mire por los derechos de todos.

Ya lo he dicho también muchas veces: un hombre excepcional y resignado, D. Ramiro Molina Ledesma, ha dado pruebas irrecusables de que para él no existe el mañana, todo debe hacerse hoy.

D. Gregorio Martínez y López, conocidísimo y entusiasta aficionado, lanzó la idea. Don Celestino Tejado, notable cazador y práctico en las lides cinegéticas, recogió la idea en valientes artículos. D. Dionisio López solicitó en Junta general que se acordase llevar á la práctica dicho proyecto, y á los pocos días los propósitos se traslucieron en hechos; y ya te-

néis á la Junta directiva entrando en funciones.

D. Lucilo Ramírez, nuestro insustituible Tesorero, remozó el domicilio social para recibir dignamente á nuestros compañeros de provincias; D. Carlos Padrós, nuestro digno Presidente, prestó su valioso apoyo, y todos, absolutamente todos los individuos que forman la Junta directiva ayudaron á la realización de tan magna empresa.

Se nombró un Comité organizador y comenzaron á recibirse trabajos valiosísimos de casi todas las provincias de España y pueblos importantes y se inscribió un considerable número de congresistas.

El que escribe estas modestas líneas fué inmerecidamente designado Secretario-ponente del Comité, y fué examinando uno por uno dichos trabajos, y encontró en ellos unanimidad absoluta, salvo muy raras excepciones, con el presentado por la Asociación General de Cazadores y Pescadores de España, á la que dió cuenta de todos ellos.

Y llegamos á la sesión inaugural. La presidió el Director general de Agricultura, D. Tesifonte Gallego, porque deberes políticos impidieron hacerlo al Sr. Ministro de Fomento, D. Rafael Gasset. Pronunció el Sr. Gallego un notable y entusiasta discurso, saludando á los congresistas y exponiendo elevadas ideas para que las tuviesen en cuenta en la patriótica labor que iban á realizar.

El Congreso acogió con aplausos las manifestaciones del señor Director de Agricultura, y por aclamación nombró miembros honorarios al Sr. Ministro de Fomento y al expresado señor Director.

Ocupó después la presidencia D. Carlos Padrós, y se nombraron á seguida las Mesas que habían de presidir las tres Secciones de que se componía el Congreso, en la siguiente forma:

Sección 1.^a—Presidente, D. Emilio Sarzo, representante de varias Sociedades de Valencia y Cataluña; Secretario, D. Mateo Rubio, representante de Valladolid.

Sección 2.^a—Presidente, D. Javier Nanety, Delegado oficial de Valladolid; Secretario, D. Enrique Llamas, representante de León.

Sección 3.^a—Presidente, D. Juan Morales de Peralta, Vicepresidente de la Asociación General de Cazadores y Pescadores de España y Delegado oficial de Canarias y Túy; Secretario, el que escribe estas líneas, Delegado oficial de esta Asociación y representante de nuestros compañeros de Lugo, á quienes desde estas columnas envío un cordialísimo sa-

ludo y la sincera expresión de mi agradecimiento por tan inmerecida distinción.

Y avanzamos hasta el momento de abrirse los debates del Congreso. ¡Aún me parece estar viendo en el sillón presidencial á mi venerado padre Morales de Peralta, con ese sello de bondad que refleja su apacible rostro orlado de poblada barba y que le imprime el aspecto de apóstol! Contemplo cómo se le humedecen los ojos de entusiasmo al ver convocados en el amplio salón á los representantes de todos los cazadores de España. Era para él la realidad de un sueño, la consecución de un ideal que le escuché desde muy niño, y por eso temblaba su mano de emoción al coger la campanilla para declarar abierta la sesión.

Mi padre representaba allí, y lo digo con descaro, sin modestia alguna, lo más preconizado, lo más ajejo del arte de cazar. Luchador infatigable, en el periódico y en el libro, por la unión de todos los aficionados, uno de los fundadores de la Asociación General y que turbó su sueño y su tranquilidad repetidas veces en bien de los cazadores. ¡No se ha rendido ni al peso de sus años! Y aún conserva un corazón noble y joven para seguir luchando.

¡Cuántas veces me hubiera levantado de mi sitio durante la Asamblea, para posar un beso en su frente y acariciar de esa forma aquellas ideas que bullían en su cerebro y que yo solo conocía!

No quiso él solo llevar la gloria de presidir tan sublime acto, é invitó á los otros dos Presidentes de Sección á que ocupasen la presidencia, aceptándolo, el último día, el bondadosísimo y prestigioso D. Emilio Sarzo.

¿Y qué diré de los señores congresistas allí convocados?

Carezco de espacio para citarlos á todos, uno por uno; pero sí he de significar que no he visto en la vida mayor ejemplo de cordura y discreción en el transcurso de unos debates que eran de la mayor importancia. Todos se conducían como caballeros, no existían personalismos, todos cooperaban á un mismo fin.

No se borrará jamás de nuestra memoria tan hermoso suceso, que escrito quedará con letras de oro en los anales de nuestra vida cínegética. Un abrazo cordialísimo merece el representante de Sevilla, el honorable jefe retirado de nuestro ejército D. Manuel Muñoz Medina, el que, aún no restañada la herida que abrió en su corazón la muerte de uno de sus hijos luchando como bravo en tierra afri-

cana, vino al Congreso á laborar con sus compañeros.

Plácemes y calurosos aplausos merece la labor de nuestro querido compañero D. Sebastián Moro dentro de la Comisión organizadora.

Como el tiempo apremia y el espacio me falta, reciban mi más cordial enhorabuena todos y cada uno de los organizadores del Congreso y la Asociación General de Cazadores, por el paso de gigante que ha dado en bien de la afición y por el fomento de la caza, armonizando así los intereses de todos.

Ahora es preciso que los acuerdos y conclusiones aprobadas cristalicen en el articulado de la ley de Caza que habrá de dictar en su día el Poder legislativo.

MIGUEL MORALES

..

Como muestra del entusiasmo con que ha sido acogido el Primer Congreso Nacional de Cazadores, publicamos dos de las muchas cartas que se han recibido después de celebrado:

Sr. Director de la revista ilustrada CAZA Y PESCA.—Madrid.

Muy señor mío y de toda consideración: Faltaría á un deber si no correspondiera á las pruebas de cariño y agasajos de que ha sido objeto inmerecidamente esta humilde representación de la Asociación de Cazadores y Agricultores de Valladolid durante el I Congreso Nacional de Cazadores, celebrado en Madrid los días 26, 27 y 28 de Mayo último.

Rogaría á usted de su reconocida amabilidad, si le es posible, hiciera público mi agradecimiento á toda esa muy respetable Asociación General de Cazadores y Pescadores de España, y en particular á esos queridos compañeros Sres. Moro, Martínez, Tejado, Peralta, Padrós, Molina y alguno más que siento en el alma no poder recordar en este momento sus nombres, puesto que todos ellos están altamente reconocidos como sacrificados para el bien de todo aficionado al clásico *sport* de la caza.

No he de recordar los muchos agasajos por que fuimos honrados; pero sí he de hacer presente que tengan la seguridad que no se borrarán de mi memoria todos, y que el acto celebrado esos días es un lazo con que estamos unidas todas las Asociaciones de España, para que en lo sucesivo seamos, no varias

Asociaciones, sino una sola, para mirar y hacer que nuestros derechos sean respetados.

Haga también presente mi cariñoso saludo á todos los señores congresistas y á todos esos queridos compañeros, y usted reciba la consideración más distinguida de su afectísimo seguro servidor, q. b. s. m., *Mateo Rubio*.

Valladolid 1-6-1913.

..

Queridísimos compañeros de la Asociación General de Cazadores de España:

Me voy huyendo de ustedes, no puedo continuar entre *secuestradores*; sí, sí y sí señor, *secuestradores*.

Se quedan con todo, todo mi afecto; todas, todas mis simpatías; hermosa razón del alma. Se quedan con media facultad de mi sentir, que no podrá sino recordar y pensar en cada uno de ustedes, en la inmensa y obligada gratitud que les debo, y por último, pedazos de mi corazón de cazador, pedazos de esa víscera presidencial de la vida, que me han arrebatado ustedes, que me han secuestrado ustedes.

Adiós, incomparable D. Celestino Tejado; adiós, bondadoso Morales de Peralta; adiós, queridísimo D. Gregorio Martínez, razonador lógico y sereno; adiós, simpático, cariñoso y modestísimo D. Miguelito Morales; adiós, buen cazador D. Mariano; adiós, insigne administrador de esta invicta Asociación, D. Lucilo, insustituible ministro de Hacienda y que admiro de verdad, primero á quien tuve la honra de estrechar su mano: Adiós.....

Granada por los invictos reyes Fernando é Isabel. Adiós, simpatiquísimo Secretario D. Ramiro. Adiós todos; no acabaría, no, no acabaría hasta que mi corazón no acabase de latir. En Sevilla tenéis á vuestro compañero.—
Manuel Muñoz Medina.

VENGAN OPINIONES

El Comité de organización del Congreso Nacional de Cazadores de España, al cual tan inmerecidamente pertenezco, viene realizando tan enormes y complicados trabajos en lo que á las reformas de la ley de Caza se refiere, que solamente estando dentro de su seno y asistiendo diariamente á sus sesiones apenas

si puede uno darse cuenta de la importancia y transcendencia de los mismos.

Complejos hasta la exageración y de índole delicada en extremo son la mayoría de los puntos á tratar, puesto que también en la mayoría de ellos se presentan en pugna el derecho primitivo é indiscutible á cazar, que el hombre desde su origen vino ejercitando, con el no menos justo y respetable de los propietarios terratenientes que todos los códigos y leyes del mundo amparan.

Á hermanar uno y otro derecho, sin suscitar dudas, recelos ni antagonismos se encaminan y ¡cómo no! todos los esfuerzos, todos los estudios del Comité de organización; pero hay momentos de verdadera perplejidad, no de desmayo, que esto no cabe en luchadores tan fuertes, tan potentes como son los buenos, los recalcitrantes afcionados al noble y vigoroso *sport* de la caza.

La veda rigurosa, rigurosísima, inexcusable para todos, es el punto de mayor preocupación del citado Comité, y queriendo que durante el período de reproducción de las especies todas de la caza, nadie cace ni nadie moleste en lo más mínimo á los distintos progenitores, busca una forma, un medio que garantice en lo posible las prescripciones de la ley sobre este particular; á este efecto abre una información que lo mismo puede ser oral que escrita, y recibirá gustosísimo cuantas opiniones se le remitan ó quieran verbalmente explicar los buenos y expertos cazadores sobre el siguiente tema:

¿Qué medio ó qué forma podría adoptarse dentro de la ley de Caza, sin que pueda oponerse á ésta ni desvirtuarla en la más pequeña parte, para que los Poderes públicos nos dieran algún derecho, alguna garantía, de que sus delegados los Gobernadores de provincia, en relación con las demás autoridades de los pueblos, jueces municipales, alcaldes, guardas jurados, y aun la misma Guardia Civil en lo que de ella dependa, todos á una se cuiden más, mucho más de lo que hasta el presente se cuidaron, de hacer cumplir la ley de Caza durante el período de la veda, que es el de la reproducción, y sobre todo y más que todo, para que los nidos de las perdices, codornices, etc., etc., se respeten en absoluto?

Vengan, vengan consejos y opiniones diversas en este sentido, y quizá entre todas hallaremos una solución, de cuyo resultado práctico en favor de nuestro ideal ni la más ligera duda podría cabernos de que habíamos acertado y resuelto la mayor de las dificultades en pro de nuestros anhelos por que haya caza suficiente y sobrada para todos.

Las dificultades que á este nuestro propósito han de oponerse nos las figuramos, y hasta, si hemos de ser francos, confesaremos también nuestro temor de no hallar fácilmente la deseada solución. Esto no importa, luchemos con fe, discurremos con calma, y si el razonamiento y ejemplo que nosotros mismos podemos dar no es suficiente, propongamos castigos apropiados según los casos, pero rápidos y ejemplares, y quién sabe si los unos unidos á lo otro, ó separadamente y por la mediación é intervención en todo momento de las autoridades, se realiza el no pequeño milagro de que en España se dicten leyes para ser cumplidas y no para uso exclusivo de caciques y politicastros.

G. M. L.

NOTICIAS

Legislación de caza, pesca y uso de armas, por el capitán de la Guardia Civil D. Agustín Álvarez Navarro. Tercera edición.

Esta obra, la más útil y completa de cuantas sobre estos asuntos se han publicado, que ha sido ampliada con el reglamento de 7 de Julio de 1911, para la aplicación de la ley de Pesca fluvial y otras varias disposiciones dictadas con posterioridad á la publicación de la segunda edición, y por la que ha sido recompensado su autor con la cruz de primera clase del Mérito Militar, contiene:

La ley de Caza, el reglamento para su ejecución y sentencias del Tribunal Supremo de Justicia, ley de Pesca fluvial y disposiciones sobre uso de armas. Artículos del Código civil y de la ley del Timbre relativos á estos asuntos y modo de recurrir en apelación de las sentencias contrarias á la ley. Precio de la obra 1,50 pesetas.

De venta en la Administración de esta revista.

★

Ha fallecido en esta corte nuestro querido compañero de Asociación y notable tirador D. Ricardo Hernández, en plena juventud. Tan grande es nuestro dolor al recibir la noticia, que no tenemos frases con que expresarlo.

Descanse en paz nuestro inolvidable amigo y reciba su familia nuestro más sentido pésame.

★

Nuestro retraso.

Con el fin de dar cumplimiento á un acuerdo del I Congreso Nacional de Cazadores, de publicar íntegras en esta revista las conclusiones y proposiciones aprobadas por el dicho Congreso, nos hemos visto en la necesidad de retrasar la publicación de este número hasta que la Comisión ejecutiva tuviese ordenados dichos trabajos.

Perdonen, pues, nuestros lectores este retraso involuntario.



CAZADEROS

Se arrienda coto caza á 6 k, estación Villasequilla. Detalles, Sr. Corchado, Bailén (Jaén).

Monte de caza en Alcalá de Henares. Tiene abundancia de conejos y perdices. Actualmente está arrendada la caza en 5.000 pesetas. Tiene buen soto, bordea la finca el río Henares, con casa para los dueños de reciente construcción, amplias é independientes habitaciones y cocheras; además, otra casa para guardas. En la finca abundan las colmenas. Para más detalles diríjanse á la Administración de esta revista.

Muy próximo á la estación de Matillas (provincia de Guadalajara) se vende monte de caza y pastos, con dos casas, una para los dueños y otra para los guardas, lujosamente amueblada la primera, con capilla y billar. La finca tiene hermoso jardín y soto, éste con varias fuentes; hay extraordinaria abundancia de perdices y conejos. El precio de venta comprenderá, además de lo indicado, un coche familiar, el mobiliario, dos mulas y un carro. Para más detalles diríjanse á la Administración de esta revista.

Monte á 4 kilómetros de la estación por buena carretera, tiene caza abundante, mucho arbolado de encina y agua, con casa para los dueños y guardas. Para más detalles diríjanse á la Administración de esta revista.

Á dos kilómetros de la estación de Morata, monte de caza vendo. La casa, que tiene inmejorables condiciones, está á cuatro kilómetros de la estación. Abundatísimo en caza, agua, casa aparte para guardas, cuádras. Ha estado arrendado en 3.700 pesetas anuales. Para más detalles diríjanse á la Administración de esta revista.

Los señores propietarios y arrendatarios de montes que quieran arrendar pronto sus terrenos de caza ó expender con rapidez las acciones de vedados, deben anunciar en esta sección.

El precio por línea é inserción es de 75 céntimos.